

El papa León XIV dio una misa multitudinaria en el Líbano con un contundente mensaje

02/12/2025



El papa León XIV concluyó su primer viaje apostólico con una visita al Líbano, donde este martes celebró una misa multitudinaria a la que asistieron más de 150 mil fieles. Durante la ceremonia, que se realizó en el paseo marítimo de Beirut, llamó a Medio Oriente a “rechazar la mentalidad de venganza y de violencia” y buscar “reconciliación y la paz».

«Oriente Medio necesita nuevos enfoques para rechazar la mentalidad de venganza y de violencia, para superar las divisiones políticas, sociales y religiosas, y abrir nuevos capítulos en nombre de la reconciliación y la paz», declaró el papa León XIV el cierre de su visita de tres días al Líbano.

«Líbano, ¡sé morada de justicia y de fraternidad! ¡Sé profecía de paz para todo el Levante!», pronunció el Papa ante los fieles de la comunidad católica que, en ese país, representan menos del 30% de la población.



León XIV llegó al Líbano el pasado domingo 30 de noviembre, tras permanecer algunos días en **Turquía** como parte de su gira y lo que significó su primer viaje al extranjero como líder de la Iglesia católica.

Entre algunas de sus declaraciones, León XIV afirmó que la belleza del Líbano **«se ve oscurecida por los numerosos problemas que los afligen, por un contexto político frágil y a menudo inestable, por la dramática crisis económica que les oprime, por la violencia y los conflictos que han despertado antiguos temores»**.



Al respecto, este mismo martes visitó el Hospital de la Croix en Jal ed Dib, dirigido por la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Cruz y luego celebró una oración en silencio en el puerto de Beirut, escenario de **las dos explosiones del 4 de agosto de 2020**, que mataron a 245 personas y dejaron a 300.000 sin hogar.



Dirigiéndose a los familiares de las víctimas, los instó a «a encontrar las pequeñas luces que brillan en lo hondo de la noche, tanto para abrirnos a la gratitud como para estimularnos al compromiso común en favor de esta tierra» y a no desanimarse, «ni a ceder a la lógica de la violencia ni a la idolatría del dinero, a no resignarnos ante el mal que se extiende».



«Cada uno debe poner de su parte y todos debemos unir nuestros esfuerzos para que esta tierra pueda recuperar su esplendor. Y solo hay una forma de hacerlo: desarmemos nuestros corazones, dejemos caer las armaduras de nuestras tempestades étnicas y políticas, abramos nuestras confesiones religiosas al encuentro mutuo, despertemos en lo más profundo de nuestro ser el sueño de un Líbano unido, donde triunfen la paz y la justicia», animó el pontífice.



El lunes, León XIV visitó la tumba de San Charbel Maklf en el Monasterio de San Marón en Annaya, mantuvo un encuentro interreligioso en Beirut y otro con jóvenes en Bkerké, al noreste de la capital libanesa.



Desde la Oficina de Prensa del Vaticano informaron que, inmediatamente después de su partida, el papa León XIV le envió un telegrama al presidente de la República libanesa, Joseph Aoun, donde expresó su gratitud para con “las autoridades y al pueblo del Líbano por la cálida acogida y la amable hospitalidad mostradas” durante su visita. Le aseguró además que pedirá en sus oraciones «por la paz, la unidad y la prosperidad” de ese país.

